

LOS PREJUICIOS SOBRE EL ISLAM

DE QUÉ TIENE MIEDO

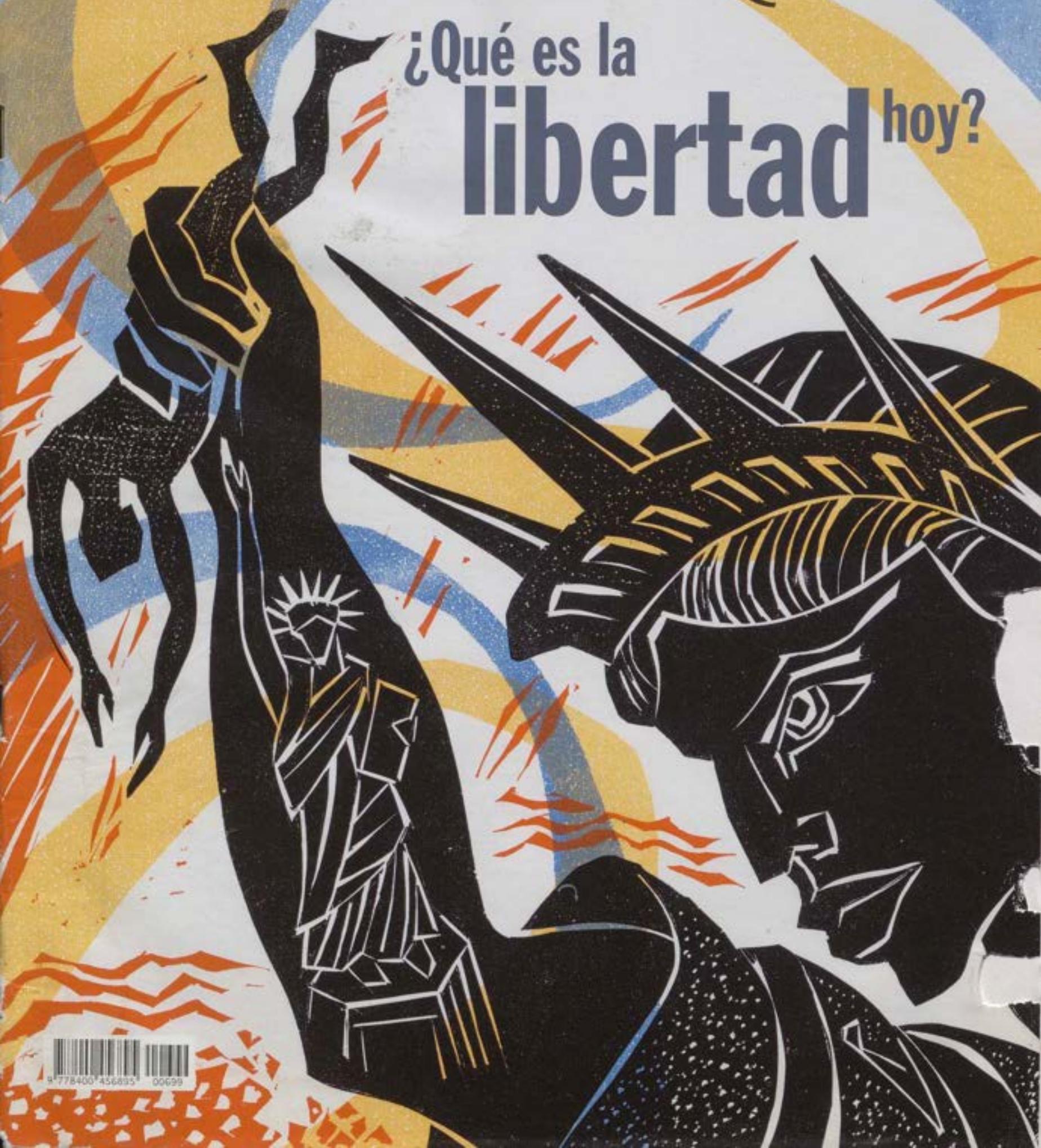
POR QUÉ ME HICE CATÓLICO

EL CIERVO

revista mensual de pensamiento y cultura ~ año LVIII ~ junio 2009

6,50 € ~ nº 699

¿Qué es la
libertad hoy?



9 778400 456835 00699

¿Una alternativa al capitalismo?



TONI COMÍN

La mayor crisis del capitalismo desde la Segunda Guerra Mundial, la primera desde que el mundo vive en una economía globalizada, es a ojos de muchos más que una crisis financiera y más que una grave crisis económica: ¿estamos ante una crisis de valores, cultural, del sistema social? ¿Estamos pasando una página de la historia económica o estamos cerrando un capítulo entero?

La crisis ha reabierto el debate –tan viejo y tan nuevo– sobre la posibilidad o necesidad de encontrar alternativas al capitalismo. Alternativas nuevas. Mucho antes de que el neoliberalismo entrase en implosión, un grupo de personas procedentes de la teoría (de la academia) y de la práctica (de la economía social), empezó a trabajar en un libro dedicado a la exploración de modelos y experiencias de producción, consumo y finanzas no capitalistas. Cinco años después, el trabajo ha visto la luz, con el título *Democracia económica. Hacia una alternativa al capitalismo*. Es un voluminoso libro colectivo, de más de 400 páginas y 20 autores, que aparece en el momento más oportuno.

El texto (editado, por ahora, en catalán) se propone diez objetivos. Hoy explicaremos cinco. El mes próximo, el resto:

1. Edificar sobre nuevas bases filosóficas la crítica al capitalismo. Porque la crítica tradicional (basada en el marxismo) ya dio de sí, a lo largo del siglo XX, todo lo que podía dar. Para ello, se recurre a las mejores teorías de la justicia que proporciona la filosofía política de las últimas décadas: el liberalismo igualitarista de Rawls, el marxismo analítico (post-rawlsiano) de Cohen y el republicanismo.

2. Demostrar con detalle por qué se puede decir que las desigualdades inherentes al capitalismo son injustas. Las teorías de la justicia permiten concluir que son fundamentalmente dos: el desigual acceso a los medios de producción en los mercados financieros (una injusticia

La Democracia Económica es una propuesta para el mundo real que busca nuevos caminos hacia un socialismo de mercado

“absoluta”) y la desigualdad en la distribución salarial en los mercados de trabajo (una injusticia “relativa”). Además, las empresas capitalistas son espacios de dominación, sin legitimación democrática.

3. Averiguar si el capitalismo social del Estado del bienestar también suspende o aprueba ante el tribunal de las teorías de la justicia. Sin duda, el Estado del bienestar reduce las desigualdades del capitalismo. Pero aun así, la filosofía política contemporánea permite decir de manera fundada que no cumple –ni difícilmente podrá cumplir– con los principios de justicia.

4. Explorar alguna de las propuestas de sistemas alternativos que, desde el mundo académico, hacen desde hace décadas politólogos, filósofos y economistas. En el libro se presenta la propuesta de socialismo de mercado que, con el nombre de Democracia Económica, ha desarrollado el norteamericano David Schweickart. Un modelo económico viable que, a priori, satisface de manera mucho más cabal que el capitalismo social las exigencias de las teorías de la justicia.

5. Sin embargo, las propuestas teóricas son esto: teóricas. Por eso, el libro propone hacer un salto sin red a la realidad. Así, en un primer momento el libro no presenta la Democracia Económica tanto como un horizonte hacia el que hay que transitar, sino que la utiliza como un “radar” desde el que detectar experiencias, prácticas y organizaciones económicas reales, que estén hoy funcionando de manera más o menos exitosa, y que tengan un grado de afinidad suficiente con esta propuesta. ¿Cuáles son estos posibles embriones de un hipotético socialismo de mercado? El libro responde: las cooperativas, el sindicalismo, en la medida en que sea un instrumento de democratización de las empresas, la banca ética y el consumo responsable (basado en instrumentos por explorar, como las etiquetas sociales). □

TONI COMÍN

Diputado del Parlament de Catalunya

Quejarse

ROSARIO BOFILL



Hace bastantes años, cuando yo era mucho más joven descubrí en una revista francesa unos consejos acerca de “cómo envejecer bien”. La primera frase ya me interesó: “Para envejecer bien hay que prepararse muy pronto desde la juventud”. Hice caso del consejo y enmarqué las ocho “reglas de oro”. A veces echo mano de ellas y las vuelvo a leer para que no se me olviden. Hay una norma que particularmente me interesó porque encuentro muy acertada. Recomienda a las personas de edad que no lloriqueen, que no se quejen, que no refunfuñen porque escucharlos cansa, y puede llegar a ser desagradable, *dégoûtant* (qué bien suena en francés). A la larga nadie les hace caso. Mejor que andar quejándose es alguna vez enfadarse. Es más sano, dice el consejo. Y en el fondo se hace respetar más la persona mayor que un día se enfada que si anda lloriqueando. A veces ya es cosa de vicio. Y creo que tiene toda la razón.

Nada más desmoralizador que vivir con personas que se quejen. No es sólo algo que hacen los viejos sino que ahora en general la gente tiene una gran tendencia a quejarse. Escuche sino lo que se habla en una reunión de amigos: quejas de los impuestos, quejas por la programación de la televisión, quejas por lo cara que está la vida, quejas porque los alimentos no son como los de antes, quejas porque se pone límite a la velocidad, quejas por las obras que se hacen en la calle. Las quejas se pueden extender hasta el infinito y al menos a mí me aburren y me producen un gran cansancio. Me parece que me va mejor si trato de no quejarme, espero molestar menos y me daría horror volverme una anciana quejumbrosa. Envejecer bien no solo es bueno para una misma sino que sobre todo es bueno para los demás. ¡Nos han de ayudar en tantas cosas, sino es ahora en un futuro no muy lejano! Que al menos reciban por nuestra parte una buena cara. Y si hay algún enfado esporádico lo olvidarán antes que la queja que no cesa. □

LA ESQUINA

34 Premio

Enrique Ferran de artículos

Cómo nos influyen los medios

BASES

El movimiento y cultura 'El Ciervo' convoca el premio que se ajustará a las siguientes bases:

¿CÓMO NOS INFLUYEN LOS MEDIOS

...nuevos,
...der peso.

O por correo electrónico a: redaccion@elciervo.es (en el asunto del mensaje deberá constar "Premio Enrique Ferran"). Los participantes deberán incluir una fotocopia por ambas caras del DNI o equivalente.

- La composición del jurado se dará a conocer junto con el fallo del premio durante la segunda quincena de octubre.
- La revista 'El Ciervo' publicará el artículo ganador y se reserva el derecho de publicar aquellos que crea interesantes, abonándolos como una colaboración, previo aviso al autor antes de publicarlo. No se devolverán los originales presentados.

La participación en este concurso implica la aceptación de las bases.

...durante muchos años presidente de la sociedad editora de 'El Ciervo'.

EL CIERVO

www.elciervo.es

